

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

Tesina

**"El desarrollo de la Autonomía del Niño en la Educación
Preescolar: una Propuesta de Trabajo Dirigida a padres de
Familia"**

Norma Evangelina Morales González

**Asesora: Profesora Sandra Córdoba Hernández
Academia de Pedagogía**

México, D.F., 2006

INDICE

Introducción

CAPÍTULO 1 La educación preescolar

1.1 Origen de la educación preescolar

1.2 La educación preescolar en el marco del Sistema Educativo Nacional

CAPÍTULO 2 El niño preescolar de tres a seis años

2.1 ¿Qué es la infancia?

2.2 Momentos de la evolución del niño preescolar en los diferentes aspectos de su personalidad

2.3 El niño de tres años

2.4 El niño de cuatro años

2.5 El niño de cinco años

2.6 El niño de seis años

CAPÍTULO 3 El desarrollo de la autonomía del educando preescolar mediante la acción conjunta de la familia y el jardín de niños

3.1 ¿Qué se entiende por autonomía?

3.2 Factores que influyen en el desarrollo de la autonomía

3.3 Importancia de la calidad de las relaciones que establece el niño, para el desarrollo de su autonomía

CAPÍTULO 4 Propuesta dirigida a Padres de Familia para apoyar el desarrollo de la autonomía de sus hijos

4.1 Objetivos de la propuesta

4.2 Temario

4.3 Desarrollo

Conclusiones

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo constituye una reflexión personal relacionada con el desarrollo de la autonomía del niño(a) preescolar unida a la experiencia educativa que he tenido en este nivel se deriva una propuesta de trabajo dirigida a padres de familia para que realicen actividades en las que se exprese y propicie el afecto, cooperación, respeto y la solidaridad en sus hijos y alumnos. Favoreciendo ya la vez fortaleciendo el desarrollo de la autonomía; preparándolos para enfrentar los retos que se presenten en su vida futura.

Dicha propuesta es factible de implementar en el aula y la casa a partir de constituir un equipo de trabajo que favorezca en todo momento el desarrollo del niño.

Una de mis más grandes preocupaciones como docente es que a la educación preescolar no se le reconoce la importancia que tiene como un nivel educativo primordial y de enlace en la escuela. Ya que es el primer contacto formal socioeducativo que tienen los niños cuyos contenidos de aprendizaje se relacionan con el juego, lo que a su vez será la base para que los alumnos se incorporen y enfrenten nuevas dificultades en el siguiente nivel educativo que será la primaria.

La educación que se imparte en el nivel preescolar abarca particularmente según Piaget las áreas: social, cognoscitiva y psicomotriz, fundamentales en el desarrollo de la personalidad del niño. Particularmente dentro de la primera, se pone énfasis en el importante aspecto de la autonomía, entendida como la capacidad del individuo, para lograr una condición de independencia que le permita realizar las tareas que demanda su vida cotidiana; tales como: bañarse, vestirse, peinarse, lavarse los dientes, etc. Es necesario que estas actividades las lleven a cabo con decisión y con seguridad en sí mismo.

Esta propuesta pretende orientar a los padres de familia para realizar un trabajo conjunto al que se lleva a cabo en los Jardines de Niños; y de acuerdo a su programa, se trata de una propuesta dirigida a los padres de familia, ya que es decisiva su participación y su influencia en la formación del carácter de sus hijos.

Debemos comprender que dentro del nivel educativo en los Jardines de Niños, la educación corresponde a las educadoras y de manera primordial a los padres y otros familiares, no obstante no siempre con los mejores resultados por el desconocimiento, por lo que es necesario que se le apoye proporcionándoles orientaciones sencillas y sistematizados sobre el desarrollo infantil en todas sus dimensiones; para que sean sensibles al desarrollo de actividades que propicien una mayor comunicación y acercamiento entre ambos, logrando una disminución de inseguridades y temores en el niño, ayudándole a enfrentar nuevos retos y mayores complejidades en su vida.

Es conveniente comentar que la presente propuesta se estructuró empleando tres momentos principales. Selección del tema, investigación sobre el mismo y fundamentación teórica la cual sustenta esta propuesta. Así mismo se utilizó el método didáctico que es el instrumento de búsqueda, creación, organización y guía en el desarrollo del proceso instructivo con base a unos propósitos u objetivos de enseñanza.

Lo fundamental de éste método es que motiva el aprendizaje, mismo que puede expresarse en hábitos de trabajo, participación activa, socialización, razonamiento crítico, transferencia, descubrimiento y creación personal que es precisamente el fundamento para el logro del desarrollo de la autonomía en los individuos.

En este caso, se instrumentaron y se desarrollaron actividades organizadas a partir de la naturaleza de dicho método, con el fin de lograr el objetivo que se persigue con la presente propuesta, y que es orientar a los padres cuyos hijos se

encuentran en edad preescolar, a fin de que puedan éstos desarrollar actitudes frente a la vida con mayor seguridad y confianza, con autonomía, ante las situaciones que se le presentan en los diferentes espacios en que interactúan, especialmente, en este caso, en el jardín de niños.

Cabe aclarar que en el nivel educativo preescolar, la realidad escolar no se limita a la adquisición de conocimientos, sino también de manera especial a los aspectos afectivos, esto demanda en los alumnos una adaptación flexible, poniendo en juego sus potencialidades en el entorno familiar, escolar y social en que se desenvuelven.

Con el desarrollo de esta investigación amplíé mi perspectiva pedagógica, pues considero que como actividad no se limita a los educandos sino que debe trascender a otros sujetos como son los padres de familia, estoy guiando, ayudando a los maestros por medio de la propuesta para llegar a la valoración de nuestra práctica educativa como docentes, así mismo proporcionar un conocimiento científico del niño en el nivel preescolar y la importancia que poco a poco va adquiriendo este nivel educativo en la educación básica.

El objetivo de la presente investigación es profundizar en la importancia que tiene la autonomía en el desarrollo del niño y cómo ésta se ve beneficiada por la comunicación entre padres e hijos, a partir de esto se hace una propuesta dirigida a los padres de familia.

El trabajo está estructurado en cuatro capítulos. En el primero se plantean de manera general los antecedentes de la educación preescolar, en estos se aprecia como surge este tipo de escuelas como respuesta a la situación laboral de la madre. El conocimiento del programa de educación preescolar en nuestro país permite conocer el contexto educativo y los objetivos del mismo.

En el segundo capítulo se revisa el desarrollo y características de los niños en edad preescolar, este período abarca de los tres a los seis años. El niño cuando ingresa a la escuela inicia nuevas relaciones y se enfrenta a actividades que realizará sólo, por lo requiere apoyo. Los cambios por los que pasa en esta etapa se verán reflejados en su lenguaje, relaciones y actividades.

El tercer capítulo explica el valor de la autonomía, diversos autores han escrito sobre este concepto, sin embargo se toma como base a Allport, quien profundiza sobre la seguridad y la confianza que un niño debe tener para el desarrollo social sin dificultades.

Finalmente, en el cuarto capítulo se hace una propuesta dirigida a padres de familia para apoyar el desarrollo de la autonomía de sus hijos. La revisión de las características de la educación preescolar y el desarrollo de los niños en esta etapa permitió conocer el contexto en el que se va a dar la propuesta.

La propuesta del programa tiene como objetivo el que el niño tenga conocimiento de sus capacidades y habilidades de acuerdo a su nivel. El programa es generado para ser utilizado por los padres de familia dentro de su núcleo familiar; con el apoyo de las maestras educadoras los padres pueden dar seguimiento y continuidad.

La comunicación y participación con los padres de los educandos me ha permitido, en mi trabajo como educadora, estar en contacto y promover la autonomía en los alumnos con los que he trabajado.

La importancia de este proyecto radica en su contribución, en la práctica educativa, al desarrollo afectivo y social de los educandos en los jardines de niños, a partir de la participación conjunta de alumnos, maestros y padres de familia.

CAPÍTULO I

LA EDUCACIÓN PREESCOLAR

Este apartado está estructurado en tres puntos: Origen de la educación preescolar la educación preescolar en el marco del Sistema Educativo Nacional y el programa de educación preescolar. Su objetivo es la revisión de los antecedentes de la educación preescolar I el quehacer educativo actual y las características del programa de educación preescolar que se aplica en nuestro país en la actualidad, a partir de lo establecido por la SEP.

1.1 Origen de la educación preescolar

En este capítulo se trata de presentar un panorama general sobre la historia de los Jardines de Niños, para que se pueda llegar a un conocimiento y valoración de la educación preescolar.

"Este nivel educativo surge al comienzo del siglo XIX como una demanda debida a la naciente industrialización; ya que, como era de esperar, la incorporación masiva de hombres y mujeres, tanto al trabajo de las fábricas como al marco de la participación ciudadana, planteó la necesidad de delegar en terceras personas el cuidado y la atención de los hijos"¹.

"Uno de los países que resultaron pioneros en el movimiento y generación de instituciones para los infantes fue: Francia, que se muestra a favor de la escolarización universal y gratuita en esa misma época"².

Así, en 1847 se pone en marcha un centro de formación de maestras o de animadoras de los nuevos establecimientos. Su fundadora fue Maria Pape Carpentier

¹ Susana López-Ana Sokol, Escuela infantil una institución educativa de 0 a 5 años, pág. 17

² idem, pág. 18

(1815-1878), quien se vio grandemente influida por Federico Froebel (1782-1852); ya partir de ese momento en que este autor entró en contacto con las ideas de Pestalozzi en Yverdon, Suiza, su vocación pedagógica se vio firmemente orientada hacia los principios de libertad y de actividad del alumno en el proceso educativo.

De ese modo, en el año de 1837, en Blankenburgo (Alemania), este mismo personaje fue el iniciador del instituto que tres años después adoptaría un nombre afortunado: el de "Kindergarten" Jardín de Infancia", que desde mediados del siglo XIX será la institución preescolar de universal referencia.

A comienzos del siglo XX, se produce un desarrollo importante, cuantitativo y cualitativo, de las instituciones consagradas a la educación de los más pequeños. La figura clave del movimiento renovador fue María Montessori (1870-1952), cuyas Casa dei Bambini vieron la luz en un popular barrio romano, a comienzos de 1907.

El desarrollo que muestra la educación preescolar en los países latinoamericanos en general ha sido bastante bajo, tanto en aspectos cuantitativos como cualitativos.

En el caso de México si bien arroja un escaso desarrollo cualitativo del nivel se sitúa entre los países que lo han impulsado, situándolo incluso, dentro de los proyectos de educación preescolar.

Durante los tres últimos ciclos escolares. de 1996 a la fecha, la operación de los servicios educativos para el Distrito Federal se ha enmarcado en el programa para el fortalecimiento de las escuelas, el cual ha logrado, en general, revitalizar la actualización del personal docente, así como de las actividades del jardín de niños, organizar y dar respuestas a la demanda de proyectos y servicios de apoyo, fomentar la comunicación entre la escuela y los diversos niveles de la estructuración administrativa; así como impulsar la vinculación de los planteles

educativos con los padres de familia y la comunidad.

1.2 La educación preescolar en el marco del sistema educativo nacional

La Educación Preescolar se inscribe en el período inicial de la vida humana, es decir, en el marco de la educación infantil, y va dirigido a la segunda infancia.

"Es el primer peldaño de la Educación Básica, concepto que abarca además los niveles de primaria y secundaria, y que está considerada como la escolaridad mínima a la que es deseable que todo mexicano tenga acceso"³. Así, por su ubicación en la línea institucional del sistema educativo la educación preescolar presenta un marco de problemas relativos, por una parte, al sentido y funciones de la educación dentro de un momento evolutivo tan preciso y fundamental; y, por otra parte, al derivado de la coordinación con las agencias socializantes, la familia y el entorno social, así como con el nivel inmediato posterior, la educación primaria.

Su función central es, pues, la de promover un adecuado progreso de la personalidad, lo que significa un normal proceso de maduración, de desarrollo evolutivo y educativo.

Ello supone atender adecuadamente todas las dimensiones del educando, cognitivas y estéticas, afectivas, motrices, etc. en forma armónica, según sea su potencial en cada fase de su evolución.

En resumen, los propósitos de la educación preescolar definen los aprendizajes que habrán de adquirir los niños y las niñas en este nivel educativo, mismos que consideran las capacidades que permiten al preescolar enfrentar los

³ SEP, Evolución histórica de la educación preescolar a partir de la creación de la Secretaría de Educación Pública, pág. 55

retos que la realidad social le plantea; uno de los cuales, muy importante, es el ingreso al siguiente nivel educativo. Solamente que dado que el desarrollo histórico de la educación preescolar ha tenido muchos cambios a diferencia de las etapas educativas subsiguientes, formalmente escolares, muchos profesores consideran el nivel preescolar como algo separado y distinto de la escuela en sentido estricto, lo cual dificulta la continuidad y coordinación entre la educación infantil y la enseñanza primaria que demanda.

Esta situación propicia una mejor estructuración académica de la educación preescolar para responder a su función de optimizar la preparación de los alumnos, de manera que adquieran las destrezas intelectuales básicas de los primeros cursos de la educación básica.

Se concluye que el objetivo prioritario de la educación es lograr el desenvolvimiento y la felicidad de los niños, al conocer y atender sus necesidades, intereses y características de acuerdo con el momento evolutivo en que se encuentran, para que alcancen el máximo bienestar.

1.3 Programa de educación preescolar

Han transcurrido varios años de haber sido puesto en operación el programa educativo a nivel preescolar; sin embargo el objetivo principal, ya mencionado, continúa siendo el mismo; pero actualmente se desarrolla visualizando diez aspectos fundamentales. De esa manera, a partir del ciclo escolar 1997- 1998 se espera que con las actividades que se realizan en el jardín de niños, éstos sean capaces de:

1. Mostrar una imagen Positiva de-----Se refiere a la necesidad de que el sí mismos. niño y la niña adquieran seguridad y confianza en sus capacidades.

2. Respetar las características y-----Se refiere a la necesidad de que la cualidades de otras personas sin población infantil, desde sus primeros actitudes de discriminación años, aprenda a reconocer el valor sexual, étnica o cualquier otro rasgo diferenciador. propio y de los otros.

3. Establecer el respeto y la -----surge de la necesidad de que los colaboración como formas de niños y niñas sean capaces de interacción social. reconocer las normas que regulan su comportamiento al interactuar con los demás para establecer relaciones armonicas.

4. Explicar y argumentar diversos ----- Es necesario que enfrenten la acontecimientos de su entorno a realidad con una actitud de búsqueda través de la observación, la de explicaciones, de no creerlo todo, formulación de hipótesis, la de no conformarse y de conocer experimentación y la comprobación . más.

5. Manifestar actitudes de aprecio-----Apreciar la historia y la cultura por la historia la cultura y los significa entender que existen símbolos patrios sucesos que modifican la vida personal y social.

6. Valorar la importancia del trabajo -----Trabajo es todo aquello que implica Y el beneficio que reporta. un esfuerzo del cual se obtiene un producto.

7. Manifestar actitudes de cuidado y-----Los niños y las niñas preescolares
respeto al medio natural. necesitan aprender a convivir en
armonía con el medio natural.
8. Generar alternativas para-----El tiempo libre es tiempo para
aprovechar el tiempo libre. organizar y planear una serie de
actividades que además de placer,
aporten otros beneficios.
9. Satisfacer por sí mismo-----Los niños y las niñas preescolares
necesidades básicas del cuidado requieren de conocer, practicar y
de su persona para evitar saber en qué momento y condiciones
accidentes y preservar su salud. aplicar las medidas mínimas de
autocuidado.
10. Comunicar sus ideas, -----Los niños preescolares deben ser
experiencias, sentimientos y capaces de utilizar el lenguaje en un
deseos utilizando diversos contexto comunicativo y funcional...⁴
lenguajes.

Valorando los propósitos del programa de educación preescolar 1997-1998, estos consideran lo que los niños son capaces de lograr y cada cambio de programa tiene que tomar en cuenta las características, habilidades, capacidades y avances que los niños van desarrollando. Por esta razón también es necesario que padres de familia y docentes conozcan cuáles Son los intereses, gustos, preferencias y comportamientos de los niños en edad preescolar para poder/os apoyar en su desarrollo.

⁴ SEP, Programa de desarrollo educativo 1995-2000, Pag. 51-52

CAPÍTULO 2

EL NIÑO PREESCOLAR DE 3 A 6 AÑOS

Este capítulo está organizado por seis incisos en los que se revisan desde el concepto de infancia hasta los momentos y evolución del niño preescolar en los diferentes aspectos de su personalidad, desde los tres hasta los seis años de edad. El objetivo es identificar algunos de los comportamientos y características comunes en los niños de nivel preescolar.

2.1 ¿Qué es la infancia?

Tradicionalmente la infancia se considera como el primer periodo de la vida humana que va desde el nacimiento hasta los 13 o 14 años aproximadamente, edad en la que surge la adolescencia.

Durante muchos años antes del inicio de los trabajos de J. Piaget, se pensaba que el proceso evolutivo de los niños con edades de tres a seis años comprendido, en el marco preescolar era limitado y se creía que antes de los seis o siete años, tenían grandes dificultades para prestar atención a varias dimensiones de la realidad, así como para manejar los estímulos perceptuales engañosos, o para representar los objetos de un espacio determinado desde una posición distinta a la suya.

Los niños preescolares servían de grupo de comparación con los niños mayores prácticamente con el fin de señalar sus propias limitaciones, su incompletud.

Esta concepción ha ido cambiando progresivamente desde los años setenta, y nuevas investigaciones están comprobando una mayor competencia cognitiva en los niños preescolares de lo que tradicionalmente se había pensado.

A lo largo de la infancia se desarrollan todas las capacidades cognitivas: primero mediante la actividad lúdica o juego, y después mediante los aprendizajes sistemáticos y las experiencias en la escuela y en la vida cotidiana.

Esos aprendizajes y experiencias tienen lugar en el contacto con el adulto y con los otros niños; de aquí la importancia de los contactos sociales durante esta etapa.

La segunda etapa finaliza con la segunda dentición, entre los seis y los siete años. Actualmente los niños que se encuentran en edad preescolar son abiertos, directos y espontáneos en sus acciones; están casi constantemente en movimiento, pero pueden concentrar su atención por algunos momentos.

A la mayoría de ellos le gusta los ejercicios corporales vigorosos y los juegos al aire libre; pero también disfrutan de los juegos dentro de la casa, como es la construcción de casitas o pequeñas torres con bloques de madera. Los niños de edad preescolar son despiertos, excitables y curiosos, en especial acerca de la naturaleza de los objetos y situaciones que están a su alrededor.

Su curiosidad se manifiesta por sus continuas preguntas: ¿qué es esto? ¿cómo funciona? .Un niño de esta edad, empieza a conformar una idea de sí mismo como persona: quiere y le gusta hacer las cosas por sí mismo. Como parte de su proceso de formarse la imagen de sí mismo, el niño preescolar es a veces bastante agresivo al tratar de autoafirmarse, y de dirigir a los demás.

Los niños de edad preescolar imitan mucho a los demás niños ya los adultos. Generalmente desean dar diferentes satisfacciones a sus padres, agradarlos.

El período preescolar basado en las características e intereses de los niños se convierte en una continua empresa imaginativa y creadora un alegre juego. El imaginativo juego dramático se apoya y toma mucho de lo que ocurre en la vida diaria.

Desde la época en que el investigador suizo Piaget elaboró su teoría sobre el pensamiento infantil. algunos psicólogos del desarrollo han contemplado a los niños desde un punto de vista muy distinto, y creen que es más frecuente que el niño lo conquiste y viva sus experiencias interactuando con los objetos y con quienes lo rodean.

Por su parte el psicólogo soviético Lev. S. Vygotsky postula que el juego es un medio fundamental para llevar a los pequeños hacia niveles superiores de habilidades sociales y cognitivas. Por tanto para muchos investigadores la actividad intelectual avanza gracias al juego social.

2.2 Momentos de la evolución del niño preescolar en los diferentes aspectos de su personalidad

En el estudio del desarrollo humano se toma en cuenta el crecimiento y la maduración porque son dos procesos que confluyen en el desarrollo del sujeto y por tanto son dos conceptos afines para su estudio.

EL término crecimiento se refiere principalmente al ámbito biológico. y particularmente a los aspectos cuantitativos relacionados con el aumento de la masa y el volumen corporal en las diferentes etapas del ciclo vital del organismo humano.

Las etapas del crecimiento son:

La infancia, recién nacido o período neonatal: comprende las cuatro primeras semanas.

Lactante o primera infancia: desde el primer mes al año.

Período de transición o bebé: desde el primer al segundo año.

Segunda infancia o preescolar: desde el segundo al sexto año.

Prepuberal: tercera infancia o escolar desde seis a diez años niñas o doce años niños.

Pubertad o Puberal: de doce a catorce años niñas. de catorce a dieciséis años niños.

Adolescencia Postpuberal: de catorce a dieciocho años mujeres, de dieciséis a veinte años hombres, edad aproximada en que cesa el crecimiento de los huesos largos.

Por desarrollo suele entenderse la evolución progresiva de las estructuras de un organismo y de las funciones por ellas realizadas, hacia conductas consideradas superiores.

El desarrollo es considerado desde el punto de vista de diferentes teóricos en el terreno de la Psicología y la Pedagogía como un proceso de construcción y no como algo dado.

El término desarrollo se refiere a los cambios de estructura, pensamiento o conducta del individuo debido a influencias biológicas, ambientales y socioculturales.

La maduración es definida como la aparición de cambios morfológicos y de conductas específicas determinadas biológicamente. La maduración es componente necesario pero no suficiente para el desarrollo. Ha de asociarse a lo adquirido a través del aprendizaje, del ejercicio. Esta interacción de la maduración y el aprendizaje da lugar al desarrollo.

El desarrollo del hombre es producto de muchos factores: la fusión de los planos biológico y cultural, el entretrejo de los pensamientos y sentimientos. El proceso inicia con la concepción y continúa durante toda la vida con las peculiaridades que cada edad presenta. Cada individuo se desarrolla en forma única, de acuerdo con las posibilidades que su genoma y su propia constitución orgánica le permitan, así como su historia personal, familiar, social y sus circunstancias.

Se trata de cambios progresivos que van complejizándose; por ejemplo, el desarrollo motor avanza en movimientos de brazos y piernas y de los tres a los cinco años se consiguen los progresos más importantes en el dominio de la motricidad gruesa: correr, saltar con seguridad, pedalear, dominar la pelota, arrastrar el carrito o conducir el triciclo. El desarrollo del intelecto procede del reconocimiento de objetos solamente concretos. No tiene en cuenta el paso de los estados a las transformaciones porque su pensamiento es rígido, unidireccional, es decir, no es reversible, no tiene movilidad. Antes de los siete años, es intuitivo, lineal y egocéntrico, básicamente ajeno a la pluralidad de aspectos de puntos de vista, de transformaciones o de conservación.

Algunos procesos del desarrollo, como el crecimiento prenatal, son ante todo biológicos, mientras que otros dependen principalmente del medio, por ejemplo la adquisición de la lengua materna.

Sin embargo, casi ningún aspecto del desarrollo puede ser categorizado con claridad como exclusivamente biológico o ambiental, pues en su interacción

se conjugan ambos factores.

El estudio del desarrollo infantil busca también descubrir y registrar las relaciones entre la edad cronológica y los cambios en las diferentes dimensiones de la conducta del individuo en el curso de su desenvolvimiento hacia la madurez. En otras palabras, los psicólogos, especialmente los que estudian dichos procesos pueden interesarse en la línea temporal aproximada en la que los comportamientos aparecen en la vida. Así, quienes se ocupan de la materia pueden comparar el momento en que ocurren conductas similares en distintos niños, pertenecientes a diferentes culturas o grupos socioeconómicos.

Establecer ciertos criterios para entender el desarrollo de las habilidades motoras y sociales nos permite determinar cuándo un individuo está avanzado o retrasado en esa área, en relación con sus semejantes, lo que resulta útil, por ejemplo, para diseñar programas de apoyo a niños de desarrollo retrasado, o para apreciar los efectos de los diferentes ambientes que los rodean.

De acuerdo con los Psicólogos especialistas en el área infantil, el desarrollo ocurre en tres dominios o áreas: física, cognitiva y psicosocial.

Física: Corresponde al crecimiento y los cambios básicos en el organismo. Incluye cambios externos, como estatura y peso e internos, en músculos, glándulas, cerebro y órganos sensoriales; así como la salud física y las habilidades motoras que entrañan, tales como caminar, gatear o aprender a escribir.

Cognoscitiva: Los procesos mentales relacionados con el pensamiento y la solución de problemas. Comprende cambios en la percepción, la memoria, el razonamiento, la creatividad y el lenguaje.

Psicosocial: El desarrollo de la personalidad, el desarrollo afectivo y de las habilidades interpersonales.

En esos mismos criterios deben ampliar las tres áreas de desarrollo: Física, Cognoscitiva y Psicosocial que están íntimamente relacionadas con el autoconcepto, los sentimientos y las emociones, así como era las habilidades y la dependencia o no de los adultos.

Autoconcepto: al nacer, el ser humano "carece de la autoconciencia de ser un individuo o un organismo que puede interactuar con el medio. No se reconoce en el espejo, no sabe que sus manos forman parte de su cuerpo, ni que es de hecho el agente responsable de su propio movimiento, sentimiento y emociones"⁵: No recela de quienes lo cuidan. Ignora que es hombre o mujer, así mismo desconoce diferencia de sexo entre las personas que lo rodean y habilidades, cuando apenas comience a interactuar con él mismo y con las demás personas que lo rodean, estas relaciones lo llevarán a poder confiar y comprender tanto su persona como la de los otros.

Durante los dos primeros años de vida ocurren importantes cambios. El niño se convierte en un ser que empieza a tomar conciencia de su medio y de las formas en que puede actuar sobre él; es capaz de buscar ayuda si la necesita; identifica plenamente a los miembros de su familia y puede tener reacciones de rechazo ante personas desconocidas. Si bien su conocimiento sobre su sexo es muy incipiente, comienza a aprender que la designación sexual impone ciertas conductas.

⁵ Juan Delval, El desarrollo humano, pág. 117

2.3 El niño de tres años

A partir de los dos años los niños cuentan con una mayor autonomía motriz por lo que necesitan mas espacio para sus juegos y las exploraciones del mundo exterior que emprenden.

De acuerdo con los estudios del psicólogo norteamericano Arnold Gesell (1880-1961, su obra está dedicada fundamentalmente al estudio del desarrollo infantil}, el niño de tres años se maneja a sí mismo; emprende sus tareas rutinarias con cada vez mayor seguridad sus relaciones sociales son más flexibles.

"El niño se muestra más seguro sobre sus pies y se siente más ágil; camina balanceando los brazos como un hombre; puede rodear obstáculos, removerlos de su camino detenerse y volver a ponerse en marcha al instante⁶.

Puede contar hasta tres; puede comparar dos objetos.

2.4 El niño de cuatro años

Se muestra más independiente y sociable. Muestra confianza y concordancia al llevar a cabo sus actividades cotidianas; y su seguridad en las afirmaciones que hace contribuyen a hacerlo parecer más firme e independiente. Realiza las tareas indicadas con más cuidado; demuestra mayor habilidad al efectuarlas. Continuamente hace comentarios ya sin que nadie se los pida.

"Ya puede vestirse y desvestirse casi sin ayuda, ata y desata las agujetas de sus zapatos, se peina solo bajo la vigilancia materna y se cepilla los dientes"⁷. En las comidas le gusta elegir él mismo el plato, puede mostrarse muy inquieto al permanecer sentado en su silla sin por ello dejar de comer; necesita

⁶ Toesca, El niño de 2 a 10 años, pág. 34

⁷ Eisie L. Osbome, Su hijo de cuatro años, pág. 21

muy pocas recomendaciones, e incluso ya es capaz hasta de colocar los platos sobre la mesa con corrección.

Ya no hace siesta; y si las siestas continúan, éstas son de una hora ahora y media. Duerme ininterrumpidamente durante toda la noche sin tener que levantarse.

Va al baño por sí mismo y es muy poca la ayuda que precisa, le gusta ir al baño cuando hay otros en él, para satisfacer una nueva curiosidad que comienza a surgir porque es que a través de la contemplación de la desnudez en los adultos, el niño y la niña descubren las diferencias anatómicas entre uno y otro sexo.

Realiza mayor número de contactos sociales y pasa más tiempo en una relación social con el grupo de juego. Prefiere los grupos de dos o tres chicos, y es capaz de compartir sus posesiones. Sugiere turnos para jugar.

Es hablador; en sus frases utiliza continuamente los pronombres de primera persona. Es excelente para encontrar pretextos, demuestra cierta conciencia acerca de las actitudes y opiniones de los demás; sus autoestimaciones y autocríticas, también tienen implicaciones sociales, por ejemplo cuando emplea frases como "estoy loco", y también cuando critica a los demás.

En muchos casos experimenta lo que se denomina temores irracionales, tales como el miedo a la oscuridad y otros. "Empieza ya a realizar una distinción entre la realidad y la fantasía"⁸.

Su actividad motriz es continua: corre, salta. brinca. trepa. Igualmente. su actividad mental se manifiesta en el uso desenfadado de las palabras. y en arranques de fabulación y fantasía.

⁸ Idem, pág. 11

Emocional e intelectualmente vuelve a su refugio hogareño; no se aleja demasiado de él.

2.5 El niño de cinco años

EL niño no tolerará siquiera un jardín de niños si éste le impone demasiadas exigencias nuevas. en cambio gozará si éste plantea especialmente actividades de dramatizaciones con situaciones domésticas.

Es capaz de concentrar su atención sin distraerse; le agrada comportarse bien, asumir pequeñas responsabilidades y privilegios. Manifiesta gusto por proyectar bromas sorprendidas.

Se muestra ansioso por saber cómo hacer cosas que están dentro de sus posibilidades.

Sus juegos colectivos se limitan por lo general aun grupo de tres y se organizan teniendo como preocupación principal los fines individuales, más que los fines colectivos. Es la edad del "monólogo colectivo" ya que cuando realiza una tarea habla para sí mismo, y no con los demás, por lo que. si bien se escuchan sonidos de voces en el salón, éstos no provienen de un intercambio comunicativo como tal. Esto porque en este momento la palabra desempeña el importante papel de guía de su acción.

El niño de cinco años posee equilibrio y control. Está bien orientado respecto de sí mismo; puede reconocer la mano que usa para escribir.

Está adquiriendo mayor destreza con las manos y le agrada atar los cordones de sus zapatos, abrochar los botones de su ropa. Le gusta copiar dibujos, letras y números. También le agrada tener contornos de figuras para colorear, tratando de mantenerse dentro de las líneas.

El niño gusta de la comida sencilla, comienza a emplear los cubiertos en general, por ejemplo el cuchillo para untar el pan, más no está listo para cortar la carne, lo cual será hasta pasados algunos años.

Por lo que respecta a su salud, los dolores de estómago son bastante comunes, y se relacionan tanto con la ingestión de alimentos como con la necesidad de movimiento intestinal. Los dolores estomacales pueden seguir a la ingestión de alimentos que no agradan al niño o la ingestión demasiado rápida de algunos de ellos. Si se presiona al niño para que termine su comida con apuro, probablemente vomite.

Su interés por la sexualidad se limita principalmente por la curiosidad que experimenta con respecto al nacimiento de los niños. Muy raramente juega a mostrar sus genitales.

Lo que más agrada al niño de cinco años es jugar con niños de su misma edad. Algunos prefieren los de su mismo sexo; otros, los del sexo opuesto y los más, aceptan fácilmente a ambos.

Dentro de sus juegos y pasatiempos demuestra un vehemente interés por los materiales normales del jardín de infantes. Pinta, dibuja, colorea, recorta y pega. Goza especialmente recortando figuras, le agrada de manera especial escuchar una lectura y puede pasar muy largos períodos mirando libros por sí solo e incluso, puede imaginar y hacer creer a los otros que lee.

Es relativamente sincero y cuando se burla lo hace intencionalmente.

En su sentido del tiempo, se preocupa fundamentalmente por el "ahora". Puede responder correctamente preguntas sobre el tiempo, tales como: ¿cuántos años tendrás en tu próximo cumpleaños? , ¿qué día es hoy? , ¿cuál es el día en que papá está en casa todo el día? , ¿qué día sigue al domingo? , ¿qué día te gusta más?.

Muchos niños de esta edad se muestran muy interesados en el calendario y en el reloj. Pueden no estar listos para los aspectos técnicos o abstractos de la lectura, la escritura y las operaciones matemáticas sino hasta años más tarde.

En este momento puede iniciarse en el abordaje de la lengua escrita, lo que lo preparará para emprender la lecto-escritura en el primer grado de la educación primaria.

2.6 El niño de seis años

El período de los seis años, es un tiempo de consolidación de las pautas ya establecidas.

Es la época de adquirir nuevas habilidades y afinar las viejas, desde leer y escribir hasta jugar basketball, bailar y patinar. Los niños se dedican a probarse tanto en lo físico como en lo mental, a enfrentar los propios retos así como los que presenta el medio.

Cambios físicos:

Desaparecen sus dientes de leche, aparecen los primeros molares permanentes. Se muestra más susceptible a las enfermedades infecciosas; por ejemplo, otitis, problemas en la nariz y en la garganta.

El niño en esta edad tiende a ser más robusto, que en la etapa anterior; se producen en él cambios que afectan a la vista y al sistema neuromotor; y es un tanto vulnerable a las enfermedades respiratorias.

Conocimientos:

Los niños a los seis años ya emplean el cuchillo para cortar alimentos suaves y se

atan solos los zapatos con un nudo simple.

Ellos pueden entender instrucciones verbales y llevarlas acabo.

Comienzan a separar la realidad mental de la física ya comprender la causalidad mecánica.

También muestran disposición para acatar las normas sociales.

"Están empezando a entender distintos puntos de vista y conceptos de relación entre los suyos propios y los de los demás"⁹.

Existe comprensión de las disposiciones por tamaño o número y las clasificaciones espaciales, aunque estas últimas de manera imperfecta. Son mucho más parlanchines, reflexivos; estallan con menor rapidez y censuran o controlan su conducta; expresan su enojo pateando diversos objetos antes de agredir a uno de sus hermanos. De igual manera pueden negarse a cooperar.

Han refinado sus capacidades de afrontar riesgos y también han desarrollado su propio estilo distintivo basado en su imagen personal.

Relaciones sociales:

Desean invitar libremente a sus amigos a casa y que sus padres los acepten.

Necesitan oportunidad de actuar independientemente y de tomar tiempo para pensar y soñar.

Gustan de juegos espontáneos y sencillos en grupo, tales como saltar,

⁹ H. Gratiot-Alphandéry y René Zazzo, Tratado de Psicología del niño, Tomo V, La formación de la personalidad, Pág. 118

bailar y entregarse a actividades rítmicas.

Son alborotadores y perezosos con respecto de la limpieza, lo que es característico de esta edad.

Como se puede observar los niños de 3 a 6 años poseen una gran gama de capacidades físicas, sociales y mentales, por tal motivo es necesario que se les apoye, dándoles seguridad para que ellos puedan poner en práctica sus habilidades. Los padres de familia y maestros deben dar seguridad a los niños y reconocer lo que significa la autonomía en la vida de los seres humanos y sobre todo en la etapa preescolar.

Por ello es importante partir de un conocimiento sobre la autonomía en la educación preescolar.

CAPITULO 3

LA AUTONOMÍA EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR

En este capítulo se desarrollan: el concepto de autonomía, los factores que influyen en el desarrollo de misma y la calidad de relaciones que establece el niño para el desarrollo de su autonomía. Tiene como objetivo reflexionar sobre la importancia de la autonomía en el niño, los elementos que la favorecen y sus repercusiones a nivel social.

3.1 Concepto de autonomía

De manera general, entendemos por autonomía a la independencia, la individualidad y la confianza en si mismo que un ser posee y que lo hace actuar con seguridad ante diferentes situaciones de la vida. En su momento iremos desglosando estos aspectos.

Allport expresa que "Existen algunos datos indicativos de que los niños a quienes les ha faltado la confianza básica en los inicios de su vida, tienden a desarrollar en etapas ulteriores de la infancia, suspicacias y prejuicios contra los grupos minoritarios"¹⁰.

Por eso, es necesario comprender que la tarea que corresponde al primer año de vida, es la de establecer la dependencia sobre bases firmes y naturales. Si se satisface esta necesidad, el niño se encuentra ulteriormente en una posición ventajosa para entrar en la fase de actualización de sí mismo, usando la terminología de Maslow, Abraham Harold (1908-1970), autor estadounidense iniciador, con otros, de la "llamada" psicología humanista.

Un niño que goce de esta relación de confianza en su ambiente, se dirige al mundo con interés y admiración, está literalmente encantado con lo que le ofrece

¹⁰ F. Gordon w. Allport, *The nature of prejudice*, Cap. 18.

la vida: las conchas que encuentra a orillas del mar, las historias que le cuentan, las habilidades que adquiere. Está libre de temor, libre de la necesidad de una constante protección; vive plenamente con alegría su proceso de desarrollo.

Como menciona el autor Maslow, los padres deben estar atentos al ambiente familiar, pues es el punto clave para el desenvolvimiento del niño. Encontrándose en un ambiente restrictivo, en el cual no se le permita hacer nada, el niño crecerá sin aprender, ni hacer nada por él mismo. Así lo expresa Sánchez Cerezo Sergio en su concepto de autonomía:

Cuando los niños comienzan a moverse, quieren explorar, investigar y hacer las cosas ellos mismos, en tanto los padres favorecen estas actividades, los niños comienzan a desarrollar un sentido de independencia o autonomía. Aprenden a controlar sus impulsos ya sentir orgullo de sus ejecuciones, desarrollan un sentido de autocontrol y adecuación¹¹.

El autor E. H. Erickson (1902) psicoanalista de origen danés, también nos explica que:

Cuando la tendencia exploratoria es frustrada, el niño se siente herido en la estima de sí mismo. El yo se siente disminuido, generándose humillación y enojo. El niño se percibe entonces agudamente como sí mismo. Tan marcado es este comportamiento que algunos psicólogos le han aplicado la denominación de necesidad de autonomía¹²

ambos afirman que es la más destacada manifestación del si mismo en los años segundo y tercero de la vida.

¹¹ Sergio Sánchez Cerezo, Enciclopedia de la educación preescolar, Fundamentos pedagógicos, Psicología evolutiva y diferencial, pág. 277

¹² E. H., Erickson, Identity and the life cycle,

Erickson formula una lista de criterios en la que especifica los atributos que deben alcanzarse en cada etapa de la existencia:

Lactante: sentido básico de confianza
Primera Infancia: sentido de autonomía
Edad del Juego: sentido de iniciativa
Edad Escolar: aplicación y capacidad
Adolescencia: identidad personal
Juventud: intimidad
Edad Adulta: generatividad
Edad Madura: integridad y aceptación

Se ha afirmado que la personalidad del niño progresa según el estado de dependencia propio de la infancia, en el que tiene que confiar en los demás, pasando posteriormente al estado adulto, en el que los demás pueden confiar en él. E. Erickson describe el desarrollo de la personalidad desde el nacimiento hasta la edad adulta como la solución de diferentes crisis emocionales que se le presentan al individuo.

Por tanto, son de gran importancia la motivación y los ánimos que nos infundan las personas que nos rodean, dando como resultado seguridad al actuar. Recordemos el útil estudio de Maslow, autor de la obra *Motivaciones de Déficit y Motivaciones de Crecimiento*, en la que menciona que: "Los primeros impulsos y las necesidades psicológicas elementales son: sed, hambre, sueño, seguridad y bienestar, en el segundo grupo se comprenden las ambiciones y los intereses del adulto con desarrollo normal, una teoría educadora debe abarcar ambos grupos"¹³.

Erickson retoma a Erick From (1900-1980, psicólogo y sociólogo alemán), cuando éste menciona que "Muchos escritores del psicoanálisis postulan la

¹³ A.H. Maslow, *Motivation and personality*,

seguridad como la finalidad más importante del desenvolvimiento psíquico y consideran la sensación de seguridad como aproximadamente equivalente a salud mental"¹⁴. y destaca que Sullivan es el más profundo y penetrante. De esta manera. las posturas de aquéllos lo han inducido a formular la tesis de que la ley más importante de la crisis de la vida es la confianza. Si el niño, ser totalmente dependiente, no puede confiar en la madre o en una persona que haga las veces de tal, comienza la vida en condiciones desfavorables.

En contraparte, algunas veces, los padres de familia se esfuerzan por evitar conflictos a sus hijos, por hacerles fácil todo, por quitarles todos los obstáculos que puedan hacer que se sientan amenazados y como es comprensible, ellos difícilmente serán seres capaces de manejar con confianza los problemas que se les presenten.

Esto nos lleva a comprender que adquirir dominio sobre el ambiente implica comportamientos que promueven una interacción efectiva con él, y se continúan porque satisfacen una necesidad intrínseca de enfrentarlo. Se trata de comportamientos como la curiosidad, la exploración, la manipulación y el juego.

Los continuos éxitos que el niño pueda tener con las tareas a las que se enfrenta hacen que desarrolle un sentido de confianza en sí mismo, y ese mismo sentido de dominio lo hace abordar con seguridad tareas semejantes o más complejas, de modo que la sensación creada por esta competencia en sí mismo y por tanto en lo que hace es un factor motivante para enrolarse en la solución de nuevos problemas. Es así como la interacción que el niño va teniendo con el medio social afecta a sus comportamientos lógicos y sociales posteriores.

Ello porque los seres humanos tienden a evitar las situaciones que creen que puedan ir más allá de sus capacidades, pero asumen y ejecutan las que

¹⁴ E. H. Erickson, *Childhood and society*,

tienen seguridad de poder manejar. En el caso del niño, la sobrevaloración de sus propias habilidades pueden llevarlo al fracaso, debido a que puede conducirlo a emprender empresas demasiado difíciles, mientras que una infravaloración puede hacer que no se beneficie de los éxitos que fácilmente pudiera tener.

La importancia del papel de los padres de familia para que sus hijos puedan interactuar con seguridad en la sociedad es evidente así como el hecho de que la educación preescolar es la institución en la que se pueden apoyar, pues ésta tiene como función central promover un adecuado progreso en la construcción de la personalidad infantil, lo que significa un proceso normal de maduración y de desarrollo evolutivo y educativo, dados por la interacción de todos los factores que comprenden. Ello supone atender adecuadamente todas las dimensiones que tiene.

Ahora bien, volviendo a la reflexión sobre el papel que desempeña la autonomía en la configuración de la personalidad, debemos igualmente volver a revisar su significado, porque un ser que no es autónomo no tiene una personalidad estable. Esto quiere decir que conforme los niños aprenden quienes y qué son, y comienzan a valorarse como fuerzas activas en el mundo, reúnen un guión personal que los ayuda a integrar su conducta.

Por tal motivo y para fines de la propuesta a realizar, desde la óptica de este trabajo, la autonomía es considerada como la capacidad que posee el individuo para enfrentarse al mundo que lo rodea, así como la valoración que hace y el concepto que tiene de sí mismo como persona con un pensamiento propio; que posee habilidades, conocimientos y aptitudes que lo hacen un ser seguro, emprendedor, positivo y con éxito en la vida.

A partir de este planteamiento, cabe señalar ¿Por qué nos referimos alas habilidades y las actitudes a que se hace referencia es:

Habilidad es la capacidad de realizar una tarea determinada con base en el conocimiento y la experiencia; la actitud es la tendencia a comportarse de cierta manera; por ello las habilidades y las actitudes constituyen maneras de pensar y actuar. Ambas se adquieren a partir de las prácticas sociales del sujeto.

"Entre los logros que los niños manifiestan para suponer que van conformando sentimientos de seguridad y una imagen positiva de sí mismos tenemos:

- la confianza al utilizar sus habilidades”¹⁵
- el deseo de superar sus limitaciones luego de reconocerlas.
- la coordinación y el control de su cuerpo en la ejecución de tareas de la vida cotidiana.
- la capacidad de enfrentar necesidades que afectan su persona, tanto básicas, como de su relación con el entorno.
- el interés por el cuidado de su persona.
- aceptar demostraciones de afecto de otros y manifestar las propias.

Ante la pregunta ¿cómo podemos lograr que los niños enfrenten por sí mismos las demandas básicas que plantea el cuidado de su persona para evitar accidentes y preservar su salud? tenemos que es necesario:

- Prevenirlos ante situaciones que puedan representar un peligro para ellos
- Enseñarles a utilizar responsablemente diversos instrumentos u objetos de uso delicado como son: tijeras, cubiertos, lápices y materiales inflamables o tóxicos aparatos eléctricos, etc.; así como a acudir, en caso necesario, a los adultos para solicitar ayuda.
- Enseñarles el significado de señalizaciones que preservan la integridad física.
- Enseñarles a valorar la importancia de consumir alimentos nutritivos, de

respetar las normas de higiene para conservar la salud y de aplicar las medidas para recuperarla.

Después de hacer mención de todos los aspectos importantes que se deben de tomar en cuenta para apoyar a los niños en el desarrollo de su autonomía, se llega a la conclusión de que la necesidad más importante a satisfacer por ellos es la seguridad, ya que constituye el rasgo fundamental de su autonomía.

El niño debe sentirse seguro en el ambiente familiar para que pueda desarrollar las capacidades funcionales que forman parte de su dotación genética y para que adquiera otras nuevas, ya que la tensión que produce la inseguridad incide tanto en el área afectiva como en los aspectos físicos e intelectual en su personalidad.

El equilibrio de la afectividad depende en la primera infancia casi exclusivamente de las relaciones del niño con su familia. Su evolución motriz se da mediante la realización de las diferentes actividades y juegos en que ejercitan su sistema músculo-esquelético; y en el aspecto intelectual se desarrolla básicamente a través de la educación, sea ésta formal o informal. Un buen desarrollo se manifiesta por la evolución armoniosa de estos tres planos, y sólo así podrá el niño lograr su autonomía.

Por otra parte es igualmente importante poner de relieve el hecho de que el niño demanda también atención en relación con sus requerimientos de orden material.

Preston define la seguridad como una totalidad integrada por amor, aceptación y estabilidad y postula que el niño necesita sentirse amado sobre todo por su madre, porque de ella proviene en un principio el amor y la ternura que pueden traducirse en seguridad en sí mismo, lo que a su vez lo conducirá

¹⁵ Bárbara M. Newman, Philip R. Newman, Desarrollo del niño, Pág. 270

a desarrollar su autonomía.

El amor de los padres entre sí y su unión armoniosa es tan importante para la seguridad del niño como el amor que hacia él sienten.

La atención que se otorga al niño no debe ser distante, pero tampoco abrumadora, sino la que el niño demanda a través de su comportamiento.

El afecto cumple un papel asegurador en la vida del niño, pues permite que éste sienta que es amado y aceptado. La aceptación significa aprobación, incluso elogio. El niño ha de ser aceptado como es, por lo que es, no por lo que hace en un sentido u otro; los padres deben ser conscientes de que sus hijos no son perfectos y por tanto deben aceptarlos como son.

Con frecuencia los niños no aceptados son abrumados con expresiones de cariño fingido, con múltiples regalos y golosinas, que sirven para que el padre se engañe a sí mismo con respecto a la no aceptación de su hijo. Pero nada podrá engañar a éste, ya que a pesar de esas supuestas demostraciones de afecto, percibe el rechazo que les subyace.

En definitiva, el cariño y por tanto la aceptación son muy importantes para el niño.

Por cuanto a la estabilidad, el niño necesita sustentarse en una estructura firme de relación, misma que será su punto de apoyo. Sin la confianza que le presta éste, no estará seguro de sí mismo ni de los demás. La autoridad moderada que ejerzan los padres y otros adultos de su entorno sobre él es uno de los fundamentos de la estabilidad.

La autoridad consistente, al dictar determinadas normas que constituyen un cuadro de referencia; da al niño la posibilidad de refugiarse en ella y no

encontrarse desamparado, dictar determinadas normas que constituyen un cuadro de referencia. Sin éste, el niño puede sentirse inseguro, y nada hay tan perjudicial para el desarrollo de la afectividad como la incertidumbre, la cual puede manifestarse bajo diferentes formas de ansiedad o angustia, ya que él tiende a tener un esquema fijo de relaciones que lo rodea y todo cambio o ruptura de ellas lo afecta en gran manera.

La constancia de una autoridad moderada le da seguridad, ya que le muestra un camino a seguir. Si la estructura básica del cuadro de referencia no permanece constante, hasta los pequeños cambios serán para el niño motivo de angustia. Por el contrario, si el sustrato básico es constante, admitirá sin problemas los pequeños cambios o tropiezos que pueda experimentar.

A los padres corresponde directamente presentar el cuadro de referencia, conformado por las normas y los valores que deben guiar su vida; las tareas sencillas que debe realizar, las metas que debe y pueda lograr.

Las normas deben ser constantes; no dependientes de situaciones tales como el cambio de humor de los padres, de la indiferencia ante sus actitudes, etc., ya que para el menor es difícil comprender dichos cambios; y el por qué de ellos.

El niño se sentirá seguro en un lugar en que exista un orden establecido, y cuyos padres estén de acuerdo en el modo de educar y de tratar a los hijos; y en el establecimiento de las órdenes, que se darán pues necesita de una base parental firme; por ello, es indispensable evitar que repercutan en él las desavenencias afectivas que puedan tener, ya que éstas le obligan a tomar partido por uno de ellos en contra del otro. Esto le origina un gran sentimiento de culpabilidad que le producirá a la vez angustia.

Si los padres no están de acuerdo en alguno de los aspectos de la

educación de sus hijos, no deben manifestarlo en presencia de los mismos, sino discutirlo cuando ellos no estén presentes.

La inseguridad que en determinados momentos experimenta el niño puede deberse a problemas económicos, a continuos cambios de domicilio, de institución educativa, etc.; sin embargo, si la seguridad afectiva que proporcione la familia es firme, estos cambios serán aceptados sin dificultad.

La necesidad de seguridad se va modificando paulatinamente con el desarrollo, de modo que "una excesiva necesidad de seguridad, en un adulto, prueba una insuficiente madurez afectiva y se puede decir que el niño es adulto el día en que acepta la inseguridad como riesgo normal", como afirma Porot.

3.2 Factores que influyen en el desarrollo de la autonomía

En el curso de la vida, todos estamos inmersos en diversas situaciones que entrañan relaciones interpersonales importantes y significativas. El primer vínculo, y el más influyente, es el que enlaza al niño con su madre o su figura materna, y queda firmemente establecido hacia los ocho o nueve meses de edad. Desde mediados de los años sesenta, los psicólogos han aplicado el término apego a la institución de esta primera relación, que se caracteriza por una fuerte interdependencia, intensos sentimientos mutuos y lazos emocionales vitales.

Los apegos ocurren y nos influyen durante toda la vida. El primero pasa por varias fases que comprenden una serie característica de acontecimientos por los que el niño progresa desde la primera conciencia hasta adquirir la confianza en quien lo cuida. Estas primeras respuestas sientan las bases de las relaciones futuras con compañeros, familiares, y otros adultos. Un apego inseguro ha de afectar la libertad y la habilidad del niño para explorar su mundo, incluyendo juguetes y otros objetos, nuevos lugares y experiencias, y nuevas personas.

De los dieciocho a los treinta y seis meses, el infante es capaz de simbolizar, simular y formar imágenes mentales de personas y cosas.

Aprende del mundo mediante juegos simbólicos y de simulación. Con un sentido del yo aparte, experimenta las necesidades ambivalentes de autonomía y dependencia. Durante esta etapa, su repertorio emocional se amplía y comprende emociones sociales: empatía y turbación, y poco a poco vergüenza, orgullo y culpa, que coinciden con un nuevo sentido de sí mismo y un creciente conocimiento de las reglas sociales.

Entre los tres y los cuatro años las relaciones cercanas de "toma y da", con personas significativas han establecido una forma de asociación. El pequeño puede discernir qué esperan de él sus padres y otras personas significativas para él, y trata de adecuar su conducta para complacerlo y alcanzar sus propias metas.

Después de varias investigaciones, se encontró que todas las relaciones que entabla el niño en el núcleo familiar; la forma y la naturaleza de su interacción con sus progenitores, que resulta del establecimiento del apego en los primeros años; serán la base del desarrollo posterior de la seguridad que experimente en el ambiente en que se encuentre inmerso y de la confianza en sí mismo que esto le demande y viceversa.

El apego entre madre e hijo permite la ampliación del conjunto de respuestas emocionales durante el desarrollo infantil. Las respuestas constituyen todo un sistema de comunicación de carácter interactivo; por ejemplo, angustia frente a las separaciones y al alejamiento real entre ambos, así como ante los extraños. Además, el progresivo sentido del yo afecta al crecimiento del repertorio de respuestas. De acuerdo con los estudios psicológicos, el niño sociable que obtiene placer del contacto cercano y con los demás ha de alentar incluso a la más vacilante de las madres primerizas. En cambio, el bebé quisquilloso e irritable frustra los mejores esfuerzos por apaciguarlo, o por interactuar con él por parte de

quien lo tiene a su cargo.

Como anteriormente se menciona, una de las señales del desarrollo de la relación de apego es la aparición de ansiedad frente a los extraños, la que proviene de la nueva conciencia del niño de que la presencia de quien se encarga de él está en íntima relación con la seguridad: las cosas parecen seguras si quienes lo cuidan están cerca y se ven inciertas en caso contrario.

El niño que ha establecido una total relación de apego responde de manera muy diferente a la separación de la principal persona que se hace cargo de él, que el que nunca lo ha hecho. El niño apegado presenta una serie de reacciones drásticas a las separaciones breves y largas. Se dividen las reacciones de un niño que debe permanecer hospitalizado en etapas: protesta, desesperanza y desapego. Durante la primera, el pequeño se rehusa a aceptar la separación: llora, grita, patalea, golpea la cabeza contra su cama y se niega a responder a cualquier persona ajena a él que trate de cuidarlo.

En la segunda etapa, que puede presentarse varias horas o días más tarde, el niño parece perder toda esperanza. Se rinde y puede permanecer inmóvil por largo tiempo y si llora, lo hace en forma monótona o abatida, no con la ira que anteriormente había mostrado.

En un tercer momento, el niño separado puede parecer empezar a recuperarse de su aflicción ya aceptar la atención de la gente que lo rodea; y si lo visita la figura más significativa para él, puede reaccionar con desapego incluso con desinterés.

De hecho, las respuestas del pequeño a la separación constituyen un prototipo de la conducta posterior, prefiguran el trastorno del adolescente por la pérdida del primer amor y el duelo del adulto por la muerte del cónyuge o de un hijo.

Tanto niños como adultos necesitan abrirse paso por estas reacciones emocionales para aceptar las inevitables separaciones que ocurren a lo largo de la vida. Sólo si se permite a aquéllos expresarlas podrán alcanzar el nivel de desapego que precisan para sobrevivir emocionalmente en las nuevas situaciones que plantea el desarrollo de su autonomía y que eventualmente les exigirán nuevos apegos con diversos matices.

3.3 Importancia de la calidad de las relaciones en el niño, para el desarrollo de su autonomía

Para poder observar una respuesta favorable del infante ante futuras relaciones con personas que lo rodean, es necesario que se establezca una relación cálida y firme con su madre, con gran interacción verbal, lo que lo conducirá a niveles de competencia cognitiva superiores ya un mejor desarrollo de habilidades sociales.

Los investigadores Olson, Bates y Bayles (1984), ponen de relieve la gran importancia que tiene la exploración activa del medio social y el dominio temprano del juego con objetos. El apego, así, crea las bases para su futuro desarrollo.

Dentro de estas investigaciones, también se ha tomado en cuenta como objeto de estudio el sistema de comunicación afectiva entre madre e hijo, y se ha observado que casi toda la conducta infantil sigue un modelo de "encendido-apagado" alternado; por ejemplo, al examinar un objeto nuevo, los bebés lo miran y luego dejan de hacerlo. Algunas mamás responden a este patrón de mejor manera que otras. Las filmaciones de los encuentros entre madres y sus hijos de tres meses revelan un esquema de aproximación y alejamiento mutuo; alternan el verse mutuamente y voltear, tocarse y responder, vocalizar y responder. Esta sincronía afectiva durante los primeros meses conduce a una relación segura al

año, así como a modelos de comunicación más perfeccionados.

Los estudios de las respuestas maternas al llanto han demostrado que la reciprocidad y la señalización tempranas fundan los patrones de una interacción prolongada. Es más probable que las que responden pronto y de manera regular al llanto durante los primeros meses tengan hijos que al final del primer año lloren menos.

Cuando la atención materna es irregular, el niño no adquiere esa confianza y puede volverse más insistente en su llanto o mostrarse pasivo, carente de interés por lo que lo rodea.

"Los niños que tienen una relación más bien exclusiva con alguno de los padres, tienden a exhibir frente a los extraños una ansiedad excesiva ya una edad más temprana que aquellos cuya relación no es preferencial"¹⁶. El niño que está constantemente con uno de los padres, duerme en la misma habitación y es llevado en andas en la espalda, pueda experimentar una reacción enérgica e intensa a la separación, en cambio, el que desde el nacimiento está al cuidado de varias personas tiende a aceptarla, lo mismo que a los extraños, con mucha, menor ansiedad. Quienes tienen mayores problemas son los que llevan una relación exclusiva con una persona.

En todo caso, las situaciones extremas le crean conflicto al lactante.

Como se ha visto, casi todas las investigaciones sobre el desarrollo infantil se centran en la relación entre madre e hijo y descuidan la que se entabla entre éste y los otros familiares; sin embargo las evidencias muestran que los niños establecen también fuertes apegos con el padre, los hermanos y otros miembros de la familia, en particular si tienen contactos cercanos y regulares desde el nacimiento.

¹⁶ J. Turner, El niño ante la vida, pág. 121

Examinando estos lazos se tiene que la mayoría de los padres no asumen la principal responsabilidad por el niño y por ello su relación suele ser distinta de la que establecen con su madre, si bien es probable que los intercambios con su padre se incrementen conforme crece, por lo que puede emprender diversas actividades con mayor seguridad e interactuar más a menudo en diferentes lugares fuera de su hogar.

Es considerable la influencia del padre con el niño; -y con toda la familia - numerosos estudios indican que su apoyo emocional a las madres durante el embarazo y la primera infancia es importante para el establecimiento de relaciones incipientes positivas. La ausencia del padre, en cambio, genera gran estrés en todo el sistema familiar y si bien en nuestras culturas el padre suele ser cuidador secundario, "desempeña un papel crucial en ese complejo sistema de relaciones"¹⁷. En las interacciones entre la madre, el padre y el bebé; la conducta de cada uno de ellos indudablemente afecta la de los otros.

Cabe mencionar que también los hermanos mayores suelen ser importantes modelos. Los niños establecen diferentes relaciones afectivas, y aprenden a compartir, cooperar, ayudar, así como los roles sexuales, las costumbres, los usos y valores de la familia observando a sus hermanos mayores.

En muchas culturas, incluida la nuestra, los abuelos visitan a menudo a sus hijos adultos ya sus nietos y en las familias en las que ambos padres trabajan, aquellos son con frecuencia los principales encargados de cuidar a éstos, por lo cual resultan particularmente importantes para la estabilidad de los hogares en los que existe un solo padre. Ellos suelen dar más apoyo, aprobación y simpatía, e, incluso, imponen una disciplina menos rígida y en muchas ocasiones la relación que establecen es más juguetona y relajada.

¹⁷ 171dem, pág. 132

Como veremos a continuación, una vez establecido el apego, durante el segundo año comienza con firmeza el proceso de socialización; mismo que tiene lugar mediante prácticas de crianza que difieren en cada cultura, y en cada núcleo social.

Es necesario mencionar que es conveniente que durante el proceso de socialización de los niños, los padres acompañen a sus hijos en la interacción que comienza a tener con la sociedad.

Por tal motivo como orientación y apoyo para un mejor éxito en el inicio de esta socialización de los infantes, se les presentará una propuesta con una serie de actividades que pueden ser de gran utilidad para fortalecer el desarrollo de la autonomía en sus hijos y alumnos.

CAPÍTULO 4

PROPUESTA PARA PADRES DE FAMILIA

Este capítulo lo conforma la propuesta de un trabajo conjunto entre padres de familia educadora y educandos. Está estructurado por los objetivos de la propuesta el temario y el desarrollo de la misma. El objetivo de este capítulo es brindar a los padres de familia un apoyo para estimular a sus hijos mediante el desarrollo de la autonomía.

A partir de la reflexión sobre la importancia de la autonomía del niño, y por lo tanto de estimular su desarrollo, se concluye que las modalidades predominantes en la enseñanza deben ser aquellas que rescaten las experiencias que vive el niño en su vida cotidiana; que hagan propicio un desarrollo integral que implique para él enfrentar las situaciones diarias con seguridad en lo que hace con confianza en sí mismo y en los que lo rodean, con conciencia de sus capacidades y sus limitaciones. Todo ello, con las peculiaridades propias de su edad.

La actividad en el jardín también debe promover en el preescolar una manera de pensar, de interrogarse, de indagar para llegar al conocimiento del mundo que le rodea; de los valores que entrañan a las relaciones interpersonales en su multidimensionalidad.

Esto es de gran importancia y debe fundamentarse en lo que los niños saben, y en cómo lo saben, para poder generar aprendizajes significativos.

Todo ello hace ver la pertinencia de una propuesta de actividades que apoyen a maestros y padres de familia en el desarrollo de la autonomía en los niños.

La realización de dicha propuesta puede abarcar todo un ciclo escolar de trabajo con padres de familia, y puede ser aplicada en cualquiera de los tres

grados de educación preescolar.

Nombre de la propuesta: Actividades con padres de familia para impulsar el desarrollo de la autonomía en los niños.

Lugar: México Distrito Federal

El programa va dirigido a los padres de familia y abarca los aspectos que conforman la autonomía de los niños en edad preescolar, como son: la confianza y seguridad en sí mismos, que son aspectos fundamentales en el desarrollo de su personalidad, para lo cual se propone una serie de alternativas tendientes a favorecer en ellos la capacidad de enfrentar situaciones cotidianas que se les presenten.

De igual manera se contempla una serie de actividades para realizar tanto dentro del plantel educativo, como fuera de él. Para ello se trabajará en equipo: padres, hijos y maestra, por lo que la propuesta consiste en implementar técnicas de aprendizaje grupal, combinando las sesiones teóricas que serían una vez al mes, con duración de 30 a 40 minutos y horario de 8:00 a 8:40 a.m. Aunado con el trabajo desarrollado en los hogares enfatizándose en todo momento la gran importancia de favorecer el desarrollo de la autonomía en sus hijos.

4.1 Objetivos de la propuesta

1. Sensibilizar a los padres de familia sobre la importancia de fomentar el desarrollo de la autonomía en sus hijos, a través de pláticas con ellos para que puedan ayudar a sus hijos en su desarrollo emocional.

2. Ofrecerles la oportunidad de participar en actividades que les permitan llevar a cabo con esos niños prácticas que favorezcan tal proceso.

4.2 Temario

EL trabajo comprenderá y abarcará las siguientes temáticas:

- Concepto de autonomía e importancia de desarrollarla en la infancia.
- Errores cotidianos que cometemos al educar a nuestros hijos.
- Alternativas que conduzcan a modificar las actitudes de sobreprotección, de indiferencia o de descuido hacia los niños.
- Acciones que podemos realizar para fomentar la confianza en sí mismos.

4.3 Desarrollo de la propuesta

La propuesta está constituida por una serie de actividades para sensibilizar a los padres de familia; para que reconozcan y asuman la importancia de su rol en la tarea formadora que les corresponde, realizando actividades paralelas en forma conjunta con la que se lleva a cabo en el jardín de niños.

Se trata de realizar la reflexión, sobre la conveniencia de realizar determinadas prácticas; con el objeto de que sus hijos adquieran la autonomía necesaria para bastarse así mismos en actividades cotidianas tales como: ponerse los zapatos, amarrarse las agujetas, bañarse y vestirse solos, cuidarse ante situaciones que puedan representar peligro para ellos.

Así, se pretende capacitarlos a través del camino del análisis y del intercambio de ideas para que desarrollen la capacidad para acompañar a sus hijos e hijas en este aprendizaje.

El trabajo se dirige a las situaciones reales propias de los niños de edad preescolar para que las sugerencias que se proponen puedan ser adaptadas a sus situaciones particulares.

Se considera que será más funcional llevar a cabo esta actividad en grupos

pequeños para que se genere un ambiente de mayor acercamiento y confianza.

Dada la importancia de apoyar en sus hogares a sus hijos en el desarrollo de su autonomía, resulta necesario que planeen las propias estrategias con las que impulsarán el desempeño de las actividades que propicien la adquisición de las habilidades esperadas. Se sugiere a la educadora, que como inicio de la propuesta, se elaboren una serie de observaciones sobre las conductas que manifiestan los educandos a su cargo dentro del aula.

Esto se hará en un tiempo estimado de un mes para poder detectar entre otras conductas: si los niños no se angustian al separarse de sus mamás; si son capaces de ejecutar su arreglo personal solos; de asistir al baño sin ayuda; de integrarse con facilidad con sus compañeros y de realizar determinadas actividades manuales sin ayuda.

Al término de esta actividad será necesario que la docente lleve acabo una junta con los padres de familia cuyos hijos están bajo su cargo, con el fin de comentar las observaciones por medio de las cuales habrá hecho un diagnóstico pedagógico.

Será conveniente mencionar a los papás en esta reunión que es de suma importancia su asistencia con una periodicidad mensual a la escuela; que en las juntas que se lleven a cabo se les informará acerca de las competencias que se están manejando en el programa, y que están definidas por habilidades y actitudes que se espera que sus hijos adquieran de acuerdo con el momento evolutivo en que se encuentran y la importancia de su apoyo en su hogar.

El programa de Educación Preescolar está integrado por diez propósitos y por medio de ellos se trata de que los infantes desarrollen habilidades como realizar tareas, resolver problemas, establecer diversas relaciones y poder

comunicarse, de manera eficiente, las cuales constituyen herramientas fundamentales para enfrentarse a su entorno.

Para adquirir habilidades y actitudes se requiere que el niño conforme conceptos y que conciba procedimientos para enfrentar situaciones de algún modo problemáticas para él.

La denominación concepto comprende información sobre la realidad natural y social, datos, hechos, etc., es un saber qué, o un saber acerca de los conceptos se construyen por medio de sus experiencias y se expresan a través del lenguaje; dicha construcción es gradual.

Los procedimientos son una serie de pasos que se suceden en un orden determinado para llegar a un fin; son un saber hacer. Los aprende en forma paulatina y lo posibilitan para realizar las prácticas de su vida diaria.

A continuación se presentan los contenidos y conceptos seleccionados entre los que conforman el programa de educación preescolar, para estimular en los educandos el desarrollo de aspectos de su personalidad y la seguridad en sí mismos.

Concepto: Desarrollar una imagen positiva de sí mismos

Contenidos: 1er. Grado, de 3 a 4 años

- Nombre y función de las partes externas del cuerpo.
- Los órganos de los sentidos y su función.
- El corazón, el estómago, los pulmones y los huesos como partes internas del cuerpo que tienen una función.

Contenidos: 2o. Grado, de 4 a 5 años

Formas para resolver (las dificultades que puedan plantear)

situaciones cotidianas (tales como) tomar y guardar materiales que necesita

- Cuidar sus pertenencias.
- Contenidos: 3er. Grado, de 5 a 6 año.
- Sus derechos y responsabilidades.

Concepto: El respeto y la colaboración como formas de interacción social
Contenidos: 2o Grado. de 4 a 5 años.

- Normas para comportarse y usar espacios y materiales en el jardín de niños.
- Normas para la convivencia -reglas de cortesía, formas respetuosas para tratar y expresarse de otras personas; comprender que las groserías son palabras que agreden y ofenden.
Contenidos: 3er. Grado. de 5 a 6 años.
- Normas para comportarse. en visitas a diferentes sitios históricos. culturales u otros.

Concepto: Satisfacer por sí mismo necesidades básicas del cuidado de su persona para evitar accidentes y preservar su salud.

Contenidos: 1er. Grado, de 3 a 4 años.

- El significado de las señales preventivas: seguridad. emergencia y vialidad.

Contenidos: 2o. Grado. de 4 a 5 años.

- Medidas de higiene para conservar la salud personal, del lugar y de los alimentos.
- Importancia de asistir periódicamente al médico y tomar los medicamentos que se le prescriben.
- Importancia de las vacunas.

Contenidos: 3er. Grado, de 5 a 6 años.

- Cómo prevenir y enfrentar situaciones de riesgo a su integridad física: ante sismos o determinados fenómenos meteorológicos u otros que puedan propiciar: abuso sexual, quemadura, cortaduras, intoxicación por diferentes productos, choques eléctricos y lesiones por caídas.

Es importante destacar que para el éxito en el desarrollo de los conceptos anteriormente mencionados, se sugieren actividades con alumnos y padres de familia, las cuales a continuación se presentarán y que contemplan tres momentos o períodos.

1er. Período: Mes de Noviembre

Temas:

1. Me gusta crecer.
2. Yo puedo solo.
3. Yo valgo mucho.
4. Logro lo que me propongo.

Actividades: Padres e hijos

1. Me gusta crecer.

- Escoger alguna actividad que nadie haya hecho como acampar, jugar football, etc.
- Intentar cosas difíciles como saltar a cierta distancia, subirse a los juegos de mano, etc.
- Participar los papás intentando también hacer cosas difíciles, tales como saltar obstáculos, andar en bicicleta. etc.
- Salir a caminar juntos, padre e hijo y en el recorrido buscar objetos y formas nuevas en las que nadie antes se haya fijado, ejemplo, un árbol con distinta forma, coches de diferentes colores.
- Observar las diferentes formas de las nubes.

2. Yo puedo solo

- Invitar a los niños a realizar actividades por las cuales puedan recibir recompensa por su esfuerzo, por ejemplo: lavar un coche, recolectar la basura, pasear al perro de la vecina.

3. Yo valgo mucho.

- Registrar diariamente en un cuaderno lo que más me gustó hacer en el día.

4. Logro lo que me propongo.

- Practicar algún deporte del agrado del niño.
- Practicar con sus hijos juegos variados que representen un reto para ellos.

Al concluir el primer período se invitará a los padres de familia para asistir a una reunión presentando en ella un cuaderno que contenga el registro de las actitudes que realizaron sus hijos, durante las actividades propuestas, los comentarios y las reflexiones que hacen al respecto así como las sugerencias de actividades.

2o. Período: Mes de Febrero

Temas:

5. Me valgo por mí mismo.

6. Resuelvo los problemas que se me presentan.

7. Yo no me peleo con mis hermanos.

8. Me alejo de las malas influencias.

Actividades: Padres e hijos

5. Me valgo por mí mismo.

- En una cartulina registrar las actividades que cada miembro de la familia debe ejecutar en casa, y cuando se realice con éxito premiar con un sello o paloma al miembro que lo ejecutó.
- Jugar a que el niño es el papá y el papá es el hijo.

6. Resuelvo los problemas que se me presentan.

Hacer preguntas a los niños sobre lo que harían en caso de.

- Inventar un cuento juntos.
- Jugar adivinanzas.
- Armar rompecabezas.

7. Yo no me peleo con mis hermanos.

-

Elaborar con manta una bandera con una paloma y la palabra paz; colocarla en un lugar visible, y cuando algún miembro se sienta agredido y no quiera pelearse, toma la bandera en señal de paz y explica por qué no debe ni desea pelear.

8. Me alejo de las malas influencias

- Juego de "Simón dice...". El juego consiste en no obedecer a Simón cuando consideren que no es correcto lo que les pide.

Al término del segundo período los padres de familia deberán anotar en el cuaderno de registro si consideran haber actuado en forma acertada en cada caso, o bien en forma errónea para con sus hijos, mostrando actitudes tales como agredirlos, hacerlos sentir menos, no haber dejado que hagan las cosas que pueden hacer por sí solos, o que les permiten desarrollar una mayor seguridad en sí mismos; y qué sugieren al respecto.

Entre todo el grupo de padres se elaborará un resumen sobre la importancia de dar

seguridad a sus hijos.

3er. Período: Mayo

Temas:

9. Soy feliz con lo que tengo.

10. Sé competir.

11. Aprendo a ser un buen líder.

12. Construyo un mundo mejor.

Actividades:

11. Soy feliz con lo que tengo.

- Hojear los álbumes de fotografías y entre toda la familia comentar las impresiones, alegrías y tristezas después de haber visto las fotografías.
- Durante la hora de la cena cada uno de los miembros de la familia mencionar una de las cosas por las que está agradecido el día de hoy.
- En familia ver la televisión y durante los anuncios se jugará al detective donde el papá y la mamá preguntarán a los hijos sobre el producto que se anuncia en ese momento: ¿Necesita usted este producto? ¿Qué pasa si no lo compra? ¿No seré feliz si no lo tengo?

Actividades:

10. Sé competir.

- Participar la familia en juegos de mesa "lotería" proponiendo de antemano los acuerdos a respetar y no enojarse si pierden.
- Entre toda la familia hacer competencias al aire libre de carreras, saltos, etc., invitando también a los amigos.
- Entre toda la familia hacer una lista sobre las competencias sanas y las que son destructivas; comentar de la lista si son situaciones positivas o negativas, ejemplo:
 - Pelear por el asiento delantero del coche.
 - Discutir a quien le sirvieron más helado.
 - Pelear por apartar la televisión.
 - Meter más goles que el amigo en el partido de football.
 - Tratar de romper un récord personal, correr mayor distancia cada vez.

Actividades:

11. Aprendo a ser un buen líder.

- Juego de liderazgo. El objetivo es que el investigador descubra quién es el líder del grupo. El juego consiste en escoger a uno de los participantes para que sea el investigador y salga del cuarto. Los demás nombrarán a quien será el líder, cuando el que salió entre, los demás imitarán los movimientos del líder para que aquél pueda adivinar quién es.

Actividades:

12. Construyo un mundo mejor.

- Juego de tobillos y manos amarradas. A dos personas amarradas de tobillos y manos con un listón se les solicitará que lleven a cabo una tarea como sería barrer, bailar, etc., los participantes deben hablar de cómo van a coordinarse para desempeñar la tarea. Dar la oportunidad de que todos los miembros de la familia participen en el juego.
- Hacer preguntas a sus hijos como: ¿Por qué crees que se sienta triste tu amigo? ¿Qué es lo que le causa tanta alegría a esa niña? ¿Cómo te sentirías si a ti te pasara? ¿Por qué está enojada Mamá?

Como se puede observar la propuesta es un temario con actividades específicas para que el niño las desarrolle en casa junto con sus padres.

Para aplicar este programa se proponen la especificación de las siguientes acciones:

- a. La educadora, al inicio del ciclo escolar, convoca a una junta con los padres de familia para hablar sobre la autonomía y su importancia en el desarrollo de los niños. En esta junta se les proporciona a los padres el programa, temario y actividades y se les invita al trabajo conjunto. Asimismo se les convoca a una junta mensual para dar seguimiento al programa.
- b. Durante este periodo, la educadora, en la escuela, hace referencia al temario y actividades de la propuesta, ya que ésta contempla los objetivos del Programa de Educación Preescolar. La educadora hará una guía de observaciones por alumno.
- c. En las juntas mensuales (ver calendario) la educadora, junto con los padres podrán hacer observaciones con relación al desarrollo de la autonomía del niño.
- d. Al término del último periodo se solicitará a los padres de familia presenten un reporte por escrito sobre los beneficios que le han reportado las actividades propuestas durante los tres períodos. Se invitará a todo el

grupo de padres de familia a elaborar una reflexión sobre la autonomía la importancia de apoyarla y las formas de fomentarla en sus hijos.

CONCLUSIONES

La Educación Preescolar favoreció a las madres trabajadoras a partir del siglo XIX, para que sus hijos pudieran estar al cuidado de un personal especializado.

Se contó con aportaciones de psicólogos y pedagogos como son Federico Froebel, Pestalozzi y María Montessori, que en ese momento apoyaron a las instituciones educativas del nivel preescolar.

Dentro del sistema educativo básico el nivel preescolar es de gran importancia, ya que es el primer contacto que tienen los niños con el sistema escolarizado.

A medida que han pasado los años la Educación Preescolar ha logrado un valor, reconocimiento, obligatoriedad y participación en el sistema educativo que integra la educación básica.

Es necesario que exista un vínculo de comunicación, coherencia y seguimiento entre los niveles educativos que comprende la educación básica para que los aprendizajes sean tomados de una manera continua en el proceso de desarrollo y que cada nivel que cursen tenga conexión con el siguiente, no tiene que considerarse como algo ajeno, separado o independiente.

La Educación Preescolar orienta a los educandos por medio de propósitos que se plantean en el programa de educación preescolar, tomando en cuenta cuáles son las características de los niños para el aprendizaje.

Dentro de los propósitos que retoma el programa de Educación Preescolar es fomentar en los niños la creatividad, el análisis, la cooperación, la capacidad de poder bastarse a sí mismos y de poder solucionar las situaciones cotidianas.

Sobre todo para que los alumnos se vuelvan personas activas dentro de la sociedad.

Los infantes deben ser partícipes de sociedad y requieren de interactuar con las personas que los rodean, conocer cuáles son las reglas dentro de la misma, descubrirlas y representarlas mediante el juego.

Es necesario tanto para los padres como maestros conocer cuáles son las capacidades de los niños, para alentarlos en el aprendizaje y no limitarlos, como anteriormente se creía; durante los años sesenta los niños presentaban dificultad para prestar atención y percibir los objetos.

Los padres de familia y maestros deben informarse sobre el desarrollo de los niños de tres a seis años de edad, para que puedan reconocer en los pequeños sus avances y limitaciones para orientarlos y apoyarlos en su desarrollo físico, intelectual y emocional.

En los niños de tres años se observa un marcado interés por ejecutar actividades físicas con mayor seguridad, los adultos deben estimularlos para que ejecuten movimientos por si solos.

Los niños de cuatro años manifiestan interés por mostrarse más independientes en las actividades de autocuidado y se les debe apoyar permitiendo que ellos mismos intenten hacerse cargo de su cuidado personal.

En los infantes de cinco años se observa un marcado gusto por la expresión gráfico plástica y los mayores pueden aprovechar para inducirlos de manera grata al inicio de la lecto-escritura de acuerdo a los intereses de los niños.

En los pequeños de seis años se puede utilizar, en mayor medida, la comunicación llevándolos a una reflexión, pues ellos ya comienzan a entender los

puntos de vista de los demás.

Las relaciones familiares y las normas dentro del hogar marcan la pauta en el desarrollo de la personalidad de los niños; dependiendo de una buena base familiar, el/os podrán ser capaces de resolver con facilidad las situaciones que se les presenten. Por lo tanto se habrá trabajado en ellos la capacidad de ser autosuficientes, productivos, participativos, reflexivos, capaces de tomar sus propias decisiones y de actuar sobre las mismas.

Se ha comprobado por medio de estudios realizados por los investigadores Olson, Bates y Bayles, sobre el apego, que la unión y el contacto que los infantes sostienen con sus madres, es la base para que los niños puedan iniciar una buena comunicación y relación con las demás personas que los rodean.

Es conveniente que en las relaciones entre madres e hijos se mantenga un equilibrio para que permita a los pequeños sostener el contacto con otras personas sin miedos ni angustias y que los afectos de los pequeños no se limiten exclusivamente a los de su mamá.

Actualmente ya se tiene la idea de que los aprendizajes en los niños se generan a partir de sus propias experiencias y habilidades; partiendo de lo que ellos saben y de la seguridad emocional que les brinden tanto padres como maestros.

Los padres de familia que desempeñen juegos y actividades y que resuelvan problemas junto con sus hijos, representará para los niños momentos muy importantes y los hará sentirse acompañados y tomados en cuenta.

La parte primordial para las actividades con niños es el diálogo entre padres e hijos y mejorar los canales de comunicación esto propiciará un mayor desarrollo de la autonomía en los infantes.

La propuesta presentada considera los aspectos principales en la formación de los niños, como son: valores; comunicación con la familia y la sociedad; iniciativa en los niños mediante el análisis y la reflexión para la resolución de problemas.

BIBLIOGRAFÍA

Allport, Gordon W. *La personalidad, su configuración y desarrollo.* Ed. Herde, Barcelona, España, 1973.

-----*The nature of prejudice.* Cap. 18. Adison Weslwy, Cambridge, Mass., 1954.

Bayles. *El jardín de infantes. Programas prácticos.* Paidós, Buenos Aires, 1989.

Bowlby, John. *Cuidado maternal y amor,* Tr. Margarita Montero. F.C.E., México, 1979. (Biblioteca de psicología y psicoanálisis).

Delval, Juan. *El desarrollo humano.* Siglo Veintiuno, México, 1941.

Erickson, E. H. *Childhood and society.* Norton, Nueva York, 1955.

-----*Identity and the life cycle.* Psychol, Issues, Int. Univ. Press, Nueva York, 1959.

García, Solard Susana y Liliana Vanella. *Normas y valores en el salón de clases.* Ed. Siglo Veintiuno, México, 1992.

Gesell, Arnold. *El niño de 0 a 5 años de edad.* Ed. Paidós, Buenos Aires, 1985.

Gratiot H. -Alphandéry y René Zazzo, *Tratado de Psicología del niño, Tomo V, La formación de la personalidad,* Ed. Morata, S.A. Madrid, 1920.

Hurlock, Elizabeth B. *Desarrollo del niño.* Tr. Agustín Cotín Sans. Mc Graw Hill, 2a. Ed., México, 1988.

Lewis, Melvin. *Desarrollo psicológico del niño*. Ed. Interamericana, México, 1973.

López, Susana Ana Sokol. *Escuela infantil una institución educativa de 0 a 5 años*. Ed. Colihue S.R.L., Buenos Aires, 1997.

Maslow, A.H. *Motivation and personality*. Harper, Nueva York, 1954.

Newman, Bárbara M., Philip R. Newman, *Desarrollo del niño*,. Limusa. México, 1983.

Olson, David R. y Jerome Seymour Bruner. *Aprendizaje por experiencia directa y aprendizaje por experiencia mediatizada*. Jerome S. Bruner, David R. Olson, 1935.

Osborne, Elsie L.. *Su hijo de cuatro años*. Ed. Paidós, México, 1988.

Sánchez, Cerezo Sergio. *Enciclopedia de la Educación Preescolar, Fundamentos Pedagógicos, Psicología evolutiva y diferencial*. Edit. Aula Santillana, 1987.

Secretaría de Educación Pública. *Evolución histórica de la educación preescolar a partir de la creación de la Secretaría de Educación Pública*. SEP, México, 1982

-----**Programa de desarrollo educativo 1995-2000**. SEP, México, 1996.

-----*Programa de educación preescolar*. Dr. Fernández Cueto. Ed., S.A. de C.V., México, 1992.

Toesca, Y. *El niño de 2 a 10 años, Guía práctica para padres*. Aprendizaje Visor, España, 1987.

Turner, J. El niño ante la vida. 2a ed. Morata, Madrid.

-----*Enciclopedia de la Educación Preescolar, Trastornos del desarrollo, Educación familiar. Dimensiones educativas.* Edít. Aula Santillana, México, 1983.